

EL MENSAJERO

AÑO 22 · NÚMERO 1118 · DOMINGO 15 DE ENERO DE 2023

El único temor válido

«Mi socorro viene del Señor, que hizo los cielos y la tierra. No permitirá que tu pie resbale; no se adormecerá el que te guarda.»

— SALMOS 121:2-3

POR MARCOS WITT

Aunque suene extraño lo que voy a decir, una de las maneras más efectivas para destruir el temor en nuestra vida es temiendo a Dios. Suena extraño porque estamos hablando de destruir un temor y luego de tener otra clase de temor. Es que son dos tipos diferentes de temor. Un temor, al que necesitamos decirle adiós, es el que viene del miedo, el terror y la angustia. La otra clase de temor es reverencial, de respeto y honra. El sabio Salomón escribió: «El principio de la sabiduría es el temor de Dios» (Proverbios 1:7). Cuando respetamos, honramos y reverenciamos a Dios en nuestra vida, el temor y el miedo no pueden ser parte de nuestra existencia, porque donde Dios está sentado, el temor no puede habitar.

Hace algún tiempo leí lo siguiente: «Desde que hemos perdido el temor de Dios, el mundo se ha llenado de miedos. Nos enferman cientos de miedos: miedo de nosotros mismos, del otro, del mundo, del futuro. Está libre de miedo solo aquel que tiene temor de Dios» (Anónimo).

Será sabio el que tema a Dios. Cuando comprendemos lo que es el temor del Señor, entenderemos lo que es el temor correcto de Dios.

Meditando en estas palabras de «respeto devocional», recordaba la historia de Ester, cuando tomó la difícil decisión de presentarse ante el rey rompiendo los protocolos para abogar por su pueblo y salvarlo de la muerte. La historia relata que Ester se vistió con un vestido real, se perfumó e ingresó al patio interior del palacio; se presentó ante el rey con «respeto devocional». No era temor, no era miedo, sino respeto devocional. Ester entró con humildad, pero con firmeza. Como quien entiende su lugar, pero no excede la confianza entrega-

da. Quizá nosotros todavía necesitamos prepararnos, como lo hizo Ester, antes de entrar delante del trono de Dios. Quizás necesitemos un buen baño, perfumarnos con el perfume de la Palabra de Dios, vestirnos con las vestiduras reales que Jesucristo nos ha dado y después acercarnos al patio interior del palacio del Rey para que Él extienda su cetro y nos reciba en sus brazos de amor. Acerquémonos al Rey con respeto devocional, lo cual no significa ser «igualado». El respeto devocional mantiene a todos en el lugar correcto.

Frente a la presencia del Señor hay admiración reverente, un respeto por quién es Él, pero hay confianza. Si decides leer la historia bíblica de Ester, descubrirás que hubo otra reina llamada Vasti que perdió su reinado por ser una «igualada». El rey mandó llamar a Vasti, pero ella prefirió quedarse a que le limaran la uñas. Eso de limarse las uñas es mi imaginación en modalidad turbo. No estoy seguro de que se quedara haciendo eso, pero mi imaginación

ayuda a entender el desdén que le mostró al rey (Ester 1:17). Por causa de esta falta de respeto y reconocimiento al rey, Vasti perdió su posición de reina. Fue entonces que comenzó la búsqueda de una nueva reina, en la que encontraron a Ester.

Cuando caminamos en los mandamientos de Dios y andamos en la luz de su Palabra, lo hacemos con confianza, porque lo conocemos de cerca. Dios es quien nos guía, y nos promete que «no dará tu pie al resbaladero, ni se dormirá el que te guarda» (Salmo 121:3). Tú y yo podemos caminar confiadamente en la perfecta ley de Dios.

El temor de Dios es el punto de partida para una intimidad profunda con Él.

Continúa en la Pág. 2



En Breve

Te damos la bienvenida

Este domingo nos alegramos con tu presencia en La Vid. Damos gracias a Dios por tu vida y le pedimos que bendiga todos tus caminos.

Comparte tus bendiciones

Cuando Dios nos bendice, es nuestro compromiso bendecir a otros. Tal vez conozcas a alguna persona que esté en necesidad, ya sea material o espiritual; procura compartirle de lo que Dios te ha dado. Recuerda que como el río que fluye, así deben ser las bendiciones: nunca deben dejarse estancadas.

La obediencia trae bendición

«Bienaventurados son los que guardan mis caminos» (Proverbios 8:32).

EL SEÑOR
ES MI PASTOR

LA
VID

HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.mx

Del Viñador

El sueño de Dios: una familia unida

«Creó, pues, Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.»

— GÉNESIS 1:27

El sueño de Dios al crear al hombre y a la mujer a su imagen y semejanza y darles la capacidad de reproducirse en la misma especie, queda absolutamente claro: Él quería tener una familia.

Una familia comienza con el matrimonio de un hombre y una mujer, y un sueño: el sueño de amar y ser amado, de vivir una vida juntos, trabajar, tener hijos, disfrutar de todas las cosas buenas de la vida, enfrentar las circunstancias de la vida juntos y terminar viejitos amándose y felices.

Este es el sueño de Dios y es también el sueño de las parejas al comenzar la relación. Pero, lamentablemente, a través de la vida este sueño enfrenta muchos obstáculos, y muchos se desaniman; no saben cómo superarlos y pierden el sueño. La principal razón por la que se dan por vencidos y abandonan el sueño que un día los unió es porque no saben cómo manejar los conflictos, no buscan ayuda adecuada a tiempo y se desesperan.

Como es un sueño primeramente de Dios, Él estableció las reglas sobre las cuales debe funcionar. Quienes siguen sus instrucciones, alcanzan un matrimonio saludable y una familia estable y feliz. Es una rebeldía tratar de manejar el matrimonio a la manera de cada quien. Dios nos diseñó y Él sabe perfectamente cómo funcionamos. Por lo tanto, si queremos que nuestro matrimonio funcione, ¡tenemos que hacerlo a Su manera!

Cada pareja tiene la misión de seguir la visión de Dios aportando una cuota de trabajo, esfuerzo, capacitación y una actitud sabia y correcta.

Todo sueño pasa pruebas. Y es en las pruebas cuando los esposos deben unirse más, orando juntos, congregándose regularmente, buscando la ayuda correcta en el momento oportuno...

Nunca permitas que nada ni nadie te robe tu más preciado sueño: tener una familia saludable. No permitas que el orgullo y el egoísmo te roben este sueño. Nunca permitas que el enojo y el resentimiento destruyan tu sueño más preciado. ¡No dejes que el

pasado destruya este sueño familiar!

Si has flaqueado al tratar de luchar por tu matrimonio y tu familia, levántate hoy con nuevas fuerzas, clama al Señor por fortaleza y sabiduría. Oren juntos como pareja para que el sueño de Dios sea restaurado e impacte sus vidas.

«ESTÉN SIEMPRE LLENOS DE ALEGRÍA EN EL SEÑOR. LO REPITO, ¡ALÉGRENSE!»

— FILIPENSES 4:4 (NTV)

El único temor válido

Continúa de la Pág. 1

Si nosotros nos fuéramos a encontrar frente a frente con nuestro presidente, o alguna celebridad de la música o el deporte, nosotros lo conoceríamos, pero él a nosotros no, aunque sepamos todo acerca de su vida e historia. Mi conocimiento de él no me habilita para la intimidad relacional.

Para estar cerca de Dios debemos ser parte de una relación en la que Él nos conozca a nosotros y nosotros lo conozcamos a Él. Mientras más tiempo de intimidad pasemos con Él, mayor será la profundidad de la relación entre nosotros. Nunca lo podremos conocer si no pasamos tiempo con Él.

El temor es una fortaleza que se levanta frente a lo que se desconoce. Aquello que oímos producirá fe o temor, y cuando sembramos temor, la cosecha producirá tormenta en nuestra vida. Sin embargo, mientras más tiempo pasemos desarrollando una relación con Dios, menos pasaremos operando en temor. Cuando ejercitamos nuestro amor a Dios haciendo lo que Él nos dice que hagamos, el temor abandona nuestra vida. Mientras cultivemos el amor por el Padre, caminaremos en ausencia de temor. La preocupación y el temor son cánceres que tratan de destruirnos desde nuestro interior; ambos son armas de tormento. Si finalmente aceptáramos el infinito poder del Padre y su amor por nosotros, nunca caminaríamos más en el temor. Dios nos creó y está al tanto de todo lo que nos sucede.

Podemos acercarnos «con confianza al trono de la gracia para que recibamos el oportuno socorro» (Hebreos 4:16). Cuando logremos comprender que todas las emociones negativas provienen del temor y las positivas del amor, empezaremos a llenarnos del amor de Dios y a liberarnos de los miedos.



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

LUNES

• **Reunión de hombres**
8:00 - 9:00 pm

MARTES

• **Reunión de mujeres**
10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES

• **Familias La Vid**
8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:00 pm

VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**
6:30 - 8:00 pm
• **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am - presencial
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354

Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cinco mensajes, que están disponibles en CD.

8/1/23	Espera lo mejor Juan José Campuzano
1/1/23	Comienza por el final Rodolfo Orozco
25/12/22	¿Dónde está el Rey? Rodolfo Orozco
11/12/22	Genuino o imitación Rodolfo Orozco
4/12/22	Necesito un milagro Rodolfo Orozco